



GERMEN DE PAZ A SUS 10 AÑOS.

Haciendo eco del deseo de Juana de Lestonnac *“Atender las situaciones más urgentes de salvación”* nació Germen de Paz.

Entre los años 1999 y 2006 hubo en Colombia una intensificación del conflicto armado que constituyó una guerra cruenta en la cual la población civil fue objeto del escarnio, los asesinatos y masacres en forma absurda, eran el “pan nuestro de cada día”, la mayoría de las víctimas fueron los campesinos en razón de la disputa de los grupos armados por la tenencia del territorio para afianzar su poder. Los absurdos eran tales, que mataban a un campesino porque le había dado un vaso de agua a un miembro de un grupo contrario y eso significaba que estaba aliado con él, La población civil se mantuvo en medio del fuego cruzado y presionado por ambos lados.

En aquellos años los desplazamientos se multiplicaban, la desconfianza, el miedo, la angustia y el desánimo constituían el aire en el cual la gente respiraba y que llevo a la precariedad en todos los aspectos en el campo, igual que a la ruptura del tejido social. El malestar, la rabia y el dolor despertaba en los niños y jóvenes el deseo de asesinar a aquellos que habían infringido el sufrimiento, entonces la sed de venganza se traducía en la decisión de ser algún día guerrillero o paramilitar.

En esas condiciones en Medellín, desde el 2000 al 2006, recibimos a 75 niños y jóvenes, y 25 madres viudas, a un campamento que pretendía ayudar a que lograran la reconciliación consigo mismos y con su entorno. Los cinco ejes que se desarrollaban en la dinámica del campamento, constituyeron una fuerza de impacto en el afecto agrietado, los cuales dieron lugar a un “milagro” pues no es fácil que en una semana la semilla de la recuperación se sucediera. Las madres dieron con detalles testimonios de que ello fue así.

1.195 víctimas en 10 años fueron tratadas emocionalmente y lograron articular el hecho trágico a su historia. Muchas salieron del campo a empezar una nueva vida en otras tierras.

Después del éxito de los campamentos se abrió un espacio llamado red “Semillas de Paz”, esta pretende:

- Buscar la transformación del campo: Dada la condición precaria que se vive es necesario abrir caminos para desarrollar la capacidad y la gestión necesaria por parte de las comunidades.
- Formar líderes: agentes de paz conscientes de su papel en la historia, que busquen la organización comunitaria, promuevan el reconocimiento de su

función y valor, y así se constituyan en gestores de los cambios inspirados en el derecho, la equidad y la auténtica democracia.

Los frutos de estos 10 años con la siembra cuidadosa y perseverante, en medio de enormes dificultades y obstáculos, están encarnadas en esos jóvenes que hoy día son actores activos y líderes responsables de procesos que, gracias a quienes han sido apoyo en un inicio y en el camino, están movilizandando las comunidades hacia tareas comunes en la búsqueda de objetivos satisfactorios. Algunos de ellos:

Yurany: Hoy día preside la Junta de Acción Comunal con 42 miembros, están organizados y vinculados a Cornare con un proyecto hecho por ellos y ganador de un premio para el trabajo por el impulso del campo y el cuidado del medio ambiente.

Alduber: Vicepresidente de la junta de acción comunal con 52 miembros, está liderando un proyecto para el impulso del campo, ganador con Isagen, participa en el proceso de la conquista de un acueducto para su vereda y otras, lo cual está muy avanzado en su logro para todas ellas.

Juliana: Desplazada de San Francisco después de vivenciar asesinatos de amigos y familiares ha liderado la convocatoria de los niños y los jóvenes en su vereda porque su motivación es multiplicar la semilla de la paz para que no se repita la dolorosa situación sufrida. Estuvo de candidata a la junta del consejo municipal de juventud, dado su entusiasmo y compromiso social con los niños y jóvenes en pro de un trabajo por la paz en su territorio. Actualmente estudia Desarrollo Infantil para fortalecer su tarea, participa activamente en un programa de la Iglesia para la formación de niños y jóvenes y es promotora social de su barrio.

Shirley: Impulsó como presidenta, y con su buena capacidad de liderazgo, durante 8 años en su vereda el fortalecimiento de la junta de acción comunal y las actividades que comunitariamente emprendían, ahora contrajo matrimonio, salió a otra población, esta para nacer su primer bebe que será formado como una semillita de paz para multiplicar el bien de su gente. Era la autoridad en su vereda, escuchaba a todos, vivía pendiente del cuidado de los niños, hacía actividades complementarias con ellos para fortalecerlos en su crecimiento humano.

Stefany: Constatando la poca formación que los niños tenían en su vereda, resolvió organizar un grupo de catequesis para ella transmitir lo que había aprendido en la fundación, es una líder, miembro activo de su vereda en la organización, planeación de actividades que promueven el mejoramiento y bienestar de esta.

Froilan: Desde sus inicios en la Red, se destacó por su interés en crecer en valores, y comprometerse con su comunidad. Fue nombrado presidente de la Junta de Acción comunal de su vereda por su capacidad de interrelación con la gente y de gestión para la solución de sus problemas. Apoyó como voluntario el trabajo de la Universidad de Antioquia para promover los grupos ecológicos y así fortalecer la producción sana en el campo, igualmente

contribuyo al regreso y estabilización de los campesinos víctimas de la violencia en la vereda. Todo vivido como tarea de compromiso con su pueblo y su gente.

Actualmente algunos de estos líderes han constituido su casa como casa de la paz, por ello los niños van a este lugar a recrearse con juguetes que nunca tienen la oportunidad de disfrutar, a leer cuentos, a aprender valores y a contar con un “ángel” que los ayudara a crecer y a ser como ellos semilla de paz.

Hoy día hay 35 jóvenes que van detrás haciendo el camino y visualizan en sus líderes un norte, que a diferencia de lo que hubieran podido ser, sus ojos brillan con esperanza, su corazón late al ritmo de una tarea continua en pro de la paz y sus pasos hablan de la decisión de vivir sus días con profundo sentido, sembrar y sembrar la buena noticia de Jesús que para los colombianos está expresada en una palabra, **PAZ**.

Cecilia García Quiroga odn.

Religiosa de la Compañía de María, Colombiana.

Psicóloga, fundadora de Germen de Paz